

La Ilustración Católica

FADILLO

MANCHON

SUMARIO

TEXTO: Desde Valencia, por V. P. Nulema.—¿De qué sirve la Religión?, por Don Eugenio de Margevic.—El Padre Feijóo, por Don D. Isern.—Pensamientos sobre la verdadera sabiduría y la verdadera felicidad (poesía), por D. Miguel Amat.—Bibliografía.—Los grabados.—El pez de oro (novela).—Crónica universal, por I.—Anuncios.

GRABADOS: R. P. M. y Dr. Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro.—El pequeño ejército chileno de ocupación en Lima.—Fachada lateral del Norte de la iglesia de Santa María de Narana.

Extranjero.

Seis meses. II fr.
Un año. 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. 3 1/2 ps.
Un año. 6 »

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. 16 rs.
Un año. 60 »
Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. 2 1/2 ps.
Un año. 4 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 14 de Mayo de 1881.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.^a—Año V.—Tomo IV.

NÚMERO 42.

Número suelto, real y medio.

DESDE VALENCIA.

II.

El viajero que ame las piadosas y poéticas costumbres de nuestros mayores, y se recree con los monumentos y tradiciones que conservan su memoria, no deje de venir á Valencia á presenciar la fiesta de San Vicente Ferrer, que se celebra todos los años el primer lunes de la segunda semana de Pascua. Aquí hallará seguramente motivos de verdadero entusiasmo al ver aún vivas aquellas costumbres, á un tiempo devotas y regocijadas, donde toman parte la religion que todo lo santifica, las artes que todo lo embellecen, las muchedumbres que todo lo animan, el campo con sus guirnaldas de flores y el cielo con sus matices incomparables.

Serían las siete de la mañana cuando yo daba vista á la ciudad, despues de recorrer feracísimos campos, que desde el castillo de Manises se extienden por la margen derecha del Túria hasta la histórica puerta de Cuarte, flanqueada todavía por altos cubos de la Edad media. Venía recordando los pasajes del *Romancero del Cid*, que tratan de la conquista de Valencia, y sobre todos acudía á mi memoria la triste despedida del Moro Viejo, que desde un alta torre «suspiraba con gran pena» al considerar que «Ciudad tan hermosa» había de sucumbir al empuje irresistible de las armas enemigas:

¡Oh Valencia! ¡Oh Valencia,
Digna de siempre reinar!
Las torres que las tus gentes
De lejos suelen mirar,
Que su alteza ilustre y clara
Los sabía consolar,
Poco á poco se derriban
Sin podellas reparar,
Y las tus blancas almenas
Que lucen como el cristal,
Su lealtad han perdido
Y todo su bel mirar.

Embebido en estas antiguas memorias entraba ya por las calles de Valencia, y echando pié en tierra me dirigí á numeroso grupo de gente que parecía presenciar con grande interés y alegría un espectáculo al aire libre. En efecto, arrimado á la pared de una casa veíase un grandioso altar, arañas, candelabros y, adornado con flores, cobijando con lujoso tabernáculo á San Vicente, y abriendo sobre amplia mesa un escenario en que vários niños con trages del siglo xv, representaban un milagro del Santo. Aplicando toda la atención posible y ayudado de esa especie de intuición que da el deseo, pude entender el

milacre que indispensablemente se representa en valenciano. El argumento no podía ser más sencillo. Habitaba en Morella en tiempo de San Vicente un matrimonio, cuya mujer estaba loca. El marido, lleno de confianza en el santo dominico, que por sus milagros era ya muy popular entre sus paisanos, le invita á hospedarse en su casa. Acepta el Santo, y mientras sale á predicar, el lego que le acompaña se queda en casa profundamente dormido de cansancio. Viene la loca, ata al pobrelego y concibe la atroz idea de matar á un niño y preparar con ella vianda que ha de ofrecer á San Vicente. Llega la hora de comer, y la loca pone sobre la mesa el plato nefando. El Santo echa la bendición y surge vivo el niño asesinado. Ante este prodigio la loca recobra el juicio, y el auditorio—perdónese me la exageración—lo pierde de entusiasmo entre aplausos y piadosas aclamaciones.

En cinco ó seis altares, á cual más grandiosos y bellos, situados en distintos puntos de la ciudad, se representan *milacres* durante todo el día y la noche de la fiesta, sin más interrupción que los ratos en que tocan las músicas colocadas junto á los altares. La animación, la alegría, el entusiasmo popular que estos espectáculos producen en Valencia, no pueden compararse con nada: el que asiste á ellos por primera vez se encuentra de tal modo sorprendido y encantado, que no acierta á separarse de tan singulares escenarios, cuya novedad, sencillez y religioso carácter parecen una revelación fantástica de los tiempos pasados.



R. P. M. Y DR. FR. BENITO JERÓNIMO FEIJÓO Y MONTENEGRO.

El espíritu moderno no ha podido apagar con su soplo de muerte este destello de la antigua España, que brilla bajo el hermoso cielo de Valencia, para honrar de su pueblo y consuelo de los que lo visitan. Los magníficos conventos que levantó la piedad de los valencianos, han podido perecer bajo la piqueta de los nuevos vándalos; el claustro donde profesó San Vicente, la celda que fué testigo de sus comunicaciones con el cielo, la iglesia donde predicó por primera vez, ya no existen; pero la brutal barbarie que incendia y destruye monumentos de piedra, tiene que sucumbir ante el amor de las almas, que es superior á todas las tiranías del error, y sabe triunfar hasta del rigor de la muerte.

San Vicente Ferrer tiene hoy su celda en el corazón de los valencianos, pueblo profundamente religioso, apegado á sus tradiciones, entusiasta de sus glorias, que considera al gran dominico como carne de su carne y hueso de sus huesos, al que le unen los vínculos indisolubles de un amor íntimo, profundo é inalterable. Por eso cuando viene su fiesta no hay corazón que no rebose de alegría, porque la memoria de San Vicente es una memoria de familia, á la que van unidos todos los recuerdos del corazón, como la memoria de nuestros padres condensa y refleja en sí misma todos los afectos de nuestra vida pasada.

Corriendo de iglesia en iglesia y de plaza en plaza pasé la mañana, presenciando milagros, y como el mayor de todos, el ver que al cabo de medio siglo de fiera persecucion contra las Órdenes religiosas y de propaganda impía, aún se visten de gala las ciudades, y tapizan de flores sus calles, y prorumpen en aclamaciones de entusiasmo las muchedumbres, para festejar la memoria de un fraile que supo despreciar todas las ventajas del talento y de la fortuna, para abrazarse á la santa pobreza y consagrarse humildemente al bien de sus hermanos.

Por la tarde se celebra la gran procesion, é inútil es decir, hablando de Valencia, que la imágen del Santo, que es de plata, va constantemente envuelta en una lluvia de flores, resplandeciendo como un serafin en un cielo de gloria. Los gremios con sus estandartes, los asilos con sus legiones de niños; las parroquias con ricas cruces, el cabildo con sus magníficos trajes, la multitud, en fin, con su devocion entusiasta, hacen de la procesion una marcha triunfal, á la que dan escolta los mismos valencianos.

Cuando ha cerrado la noche, se encienden los altares de las plazas y continúa la representacion de milagros entre los acordes de las bandas militares y la animacion del pueblo que discurre de plaza en plaza, poblando de vida estas estrechas y tortuosas calles, que conservan todavía el carácter de los siglos medios. Al acercarse la media noche, cuando parece que todo debía haber terminado, el ruidoso estruendo de las *tracas* anuncia la explosion, por decirlo así, del último aliento de entusiasmo. Á la luz de numerosas bengalas y entre las armonías de la música, bájense los santos de los altares de los milagros, y formando numerosas procesiones son conducidos á las casas de los clavarios. Las doce estaban dando en los relojes de la poblacion, cuando salía del Tros-alt la procesion de este altar, con dos tambores delante, luego dos banderas rojas, y despues los hermanos de la Cofradía y la imágen del Santo, que es tan bella y rica como todas. El eco de los tambores en las estrechas calles, las banderas que el viento de la noche agita produciendo diversos efectos de luz y sombra en las fachadas y cristales, el canto litúrgico, grave y solemne como el oscuro cielo, la imágen triunfal del Santo que brilla como áscua de oro, el rumor de los fieles que en sendas filas marchan con hachones en la mano, forman un cuadro tan extraño, que impresiona profundamente el ánimo y no parece sino que á la alegría de la fiesta sucede la tristeza de su paso, como á los vivos colores de la primavera suceden en el campo de la naturaleza y en el de la vida las amortiguadas matices de las hojas secas, guirnalda que cine la tostada frente de otoño.

Las devociones populares, por lo mismo que están llenas de Dios, esparcen por do quiera los rayos de la más encantadora poesia, que es la que armoniza las bellezas de la naturaleza con las del alma, fundiéndolas, por decirlo así, en el crisol de la vida cristiana.

Si me pidieran una clasificacion característica de las cuatro primeras capitales de España, diría: que Madrid es la más elegante, Barcelona la más rica,

Sevilla la más alegre, y Valencia la más piadosa.

No hay institucion religiosa que no se aclimate en Valencia, y á pesar del rigor de los tiempos, bien puede asegurarse que esta es la ciudad de España que conserva más rastro de las instituciones pretéritas. Tiene cinco casas de Asilo, alguna con 800 niños de ambos sexos; un hospital general que data de 1409, y otro de Sacerdotes pobres, donde falleció San Luis Beltran, habiendo perdido otros tres, de *peregrinos*, de *pescadores* y de *estudiantes*; pasan de sesenta los establecimientos de enseñanza; dos Asociaciones para propagar las buenas lecturas; cuatro obras de rehabilitacion, y diversas Congregaciones para socorrer á los enfermos y pobres. De Cofradías consagradas al culto no hablemos; se acercarán á doscientas, pues al mostrarme una lista de ciento cincuenta me aseguraron que faltaban muchas.

A decir verdad, no todas estas instituciones tienen vida desahogada; pero ¿no es maravilla que se sostengan? La caridad del pueblo valenciano es inagotable, y la caridad es más poderosa que la palanca de Arquímedes.

Tuve el gusto de asistir á una sesion de la *Juventud Católica*, y quedé agradablemente sorprendido al ver que pasan de quinientos los sócios, entre los cuales se cuentan muchos de los hombres más notables de Valencia por su talento, su instruccion, sus virtudes y sus blasones. Allí conversé con el digno presidente, Sr. Llopis, catedrático de la Universidad, persona de sólida virtud y noble inteligencia; con el Sr. Polo y Peyrolon, dignísimo catedrático del Instituto y escritor elegante y castizo; con el Sr. Torres, cronista de Valencia, y uno de los más ilustres miembros de *Lo Nat-penat*; con el Sr. Gadea, tambien profesor de derecho y abogado distinguidísimo; con el Sr. Castellote, Sacerdote de vasta erudicion y filólogo consumado; con el Sr. Pastor, secretario de la Academia, muy celoso y muy ilustrado, y con muchos otros cuyos nombres no recuerdo. Reciban todos la expresion de mi gratitud por sus finas atenciones, que tanto han contribuido á amenizar mis paseos por Valencia (1).

La rapidez con que escribo estos apuntes, sin libros ni datos suficientes, me impide entrar en pormenores de las muchas cosas notables que he visto en esta ciudad; de solo el Colegio del Patriarca, ó del *Corpus Christi*, fundado por el Beato Juan de Ribera, podría escribirse un libro interesante, porque dudo mucho que exista en ninguna parte una institucion que le iguale en la majestad del culto, en el régimen de los estudios, en la disposicion del edificio y en las santas reliquias y recuerdos que atesora. Todo es grandioso en aquel vasto edificio; la iglesia cubierta de pinturas, el claustro de elegante traza greco-romana, la escalera digna de un palacio; una sola cosa hay pobre, humilde, despreciable por su aspecto, aunque venerabilísima por su recuerdo: la escalera y habitacion del fundador, Patriarca de Antioquia, virey y capitán general de Cataluña y arzobispo de Valencia.

Los bienes con que dotó el Colegio, que eran cuantiosos, han desaparecido, y hoy se mantiene de limosna. De la visita á este famoso Colegio se sale muy triste. ¡Tiempos desventurados los nuestros, fecundos sólo en destruir y estériles para crear instituciones civilizadoras y benéficas! ¿Habrà de llegar tiempo en que se cierren las puertas del *Corpus Christi*? ¿Podrán quedar algun día perdidos bajo las ruinas de este Colegio los venerables restos de D. Juan de Ribera? Y con reflexiones de este género, al salir por aquellas puertas, siento uno llevarse clavada en el corazón la espina de un cruel presentimiento, espina que llega á formar una corona para el que se complace en el dolor de visitar las ruinas de España, inmensó sepulcro de glorias, donde yacen las cenizas de nuestros padres.

V. P. NULEMA.

2 de Mayo 1881.

¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

II.

«¿De qué sirve la Religion?» me preguntais con un tono que da á entender que en vuestra opinion y en

(1) Debo tambien al sabio y venerable P. Medina el gusto de haber admirado á su lado la incomparable fundacion del *Corpus Christi*, y al ilustre presidente de Sala de esta Audiencia, señor Martínez Ayala, y á su digno hijo, los notables restos de Santo Domingo. Quede aquí conservado el recuerdo de mi gratitud.

la de otras muchas personas de nada sirve la Religion. Pero yo á mi vez ansío preguntaros qué es á vuestro juicio la Religion.

Muchas de las personas á quienes he dirigido esta pregunta, se han visto en extremo perplejas para responder á ella; lo cual, digámoslo de pasada, no dispone gran cosa en favor suyo.

Si cualquiera preguntase: «¿De qué sirven el telégrafo y el teléfono?» por poco que se preciese de hombre sensato, ¿no debería empezar por saber, *por lo ménos en globo*, que son el teléfono y el telégrafo?

¿Por qué no proceder de igual manera cuando se trata de la Religion?

Abro mi Diccionario y encuentro definida en él en estos términos la palabra *Religion*: «Culto que se tributa á la Divinidad.»

Más exacto y completo sería decir:

«Conjunto de relaciones que ligan estrechamente al hombre con la Divinidad.»

¿Pero no sabeis, por ténue que sea el recuerdo que conserveis del Catecismo, que á juicio de los que conocen la Religion—y á éstos se debe interrogar si se quiere saber lo que es la Religion—no sabeis, repito, que segun la opinion de las personas competentes, la Religion se compone: 1.º, de hechos y dogmas que deben creerse; 2.º, de virtudes que deben practicarse, entre las cuales figura en primer término la piedad (culto que debemos tributar á nuestro Criador), y 3.º, de una serie de auxilios que nos ofrece Dios para ayudar á nuestro entendimiento á someterse al yugo de los dogmas, y para ayudar á nuestra voluntad á practicar el bien y á soportar la tribulacion?

No descubris á la luz de esta primera ojeada, que explanaremos á continuacion lo que encierra de impertinente, de rebelde, de absurdo é impío á la vez, la exclamacion con la cual creéis desembarazaros de las preocupaciones religiosas, esa pregunta: «¿De qué sirve la Religion?» Con igual fundamento podría preguntarse: «¿De qué sirve la verdad? ¿De qué sirve la virtud? ¿De qué sirve el deber? ¿De qué sirve el honor?»

Ó podría preguntarse tambien: «¿De qué sirve la ley? ¿De qué sirve la conciencia?»

¡Cosa rara! Se tendría por extravagante al que preguntase: ¿De qué sirve la conciencia? Se consideraría como á un hombre insensato al que exclamase: ¿De qué sirve el Código penal?

Y se encuentra naturalísima semejante exclamacion, cuando se refiere á la Religion, á la Religion, primer manantial de todas las legislaciones, y al mismo tiempo su complemento y corona!

Á unos y á otros, á los excépticos de la ley humana como á los menospreciadores de la ley divina, sólo una respuesta puede darse:

«Os salís de la cuestion.»

La cuestion, por lo ménos la primera y fundamental, no consiste en saber qué beneficio se reporta de la creencia de un dogma, de la observancia de una ley y del cumplimiento de un deber.

La cuestion estriba en saber si este dogma es divino, si esta ley es obligatoria, si se impone este deber á nuestra conciencia.

Resueltos estos puntos en sentido afirmativo, no tenemos que hacer otra cosa que marchar adelante, como el soldado que obediente á la consigna y á la voz de sus jefes avanza, aunque haya de encontrar la muerte por término de su obediencia.

¡Me preguntais de qué sirve la Religion!—¡Otro, frecuentemente el mismo, pregunta de qué sirve la moral!

Respondo: la Religion y la moral tienen derecho á mandarme. Ellas me mandan que cumpla con mi deber. Yo tengo por divisa este hermoso adagio: *Cumpla yo con mi deber, venga lo que venga.*

No se me oculta que podría considerarse la cuestion bajo otro aspecto.

Dios, habría quien dijese, es la sabiduría y la bondad por esencia. Salida de sus divinas manos, que amasaron el barro humano, tiene la Religion, como por naturaleza, tan maravillosas afinidades con nuestra alma, para la cual se hizo, que espontáneamente se adapta á ella.

La Religion no es sólo verdadera cuando se trata del *Credo* de la moral evangélica, del culto de Dios ó de los santos, de la Iglesia, de la oracion y de los Sacramentos. Es, ademàs, sobre todo, dicen algunos otros, el alimento de que nuestra inteligencia y nuestro corazón están hambrientos. Al calmar esta hambre, al darnos luces, fuerzas y consuelos, nos da ya

en la tierra la más verdadera de las felicidades humanas, la paz.... la paz del espíritu, la paz del corazón, la paz de las familias, la paz de las ciudades y de los Estados.

Si se esgrimiese este argumento, podría hacerse salir de él cierto sistema filosófico que da por base á la moral *el interés bien entendido*.

¡Libremos Dios de semejante envilecimiento!

El bien consiste siempre indudablemente en nuestro interés.

Pero esta consideración nunca ha sido bastante para evitar el mal, sobre todo, para llevar el bien hasta el heroísmo.

Algunas veces, si no frecuentemente, exige la conciencia sacrificios, cuya recompensa sólo se encontrará en el otro lado de la sepultura. Y este es también uno de los más irrefutables argumentos en favor de la inmortalidad del alma.

Con mucha frecuencia trae consigo el deber inconvenientes materiales é inmediatos que sólo se vencerán con ventajas de un orden menos sensible, que sólo se palparán sabe Dios cuándo.

¿Pero ignorais que la pasión discurre poco y hace poco caso de lo porvenir?

Lo que necesita son pocos gozos presentes. Lo que es capaz de contenerla, no son en hecho de verdad suposiciones egoístas: es, sí, el sentimiento del deber, sobre todo, del deber que tiene su raíz en Dios, del deber religioso.

Sentadas todas estas premisas, y con el bien entendido de que si queremos ser fieles á la Religión, si nos esforzamos por hacer incesantes progresos bajo esta divina guía, consiste en que tal es nuestro deber y la voluntad de Dios, y no en que encontremos en ello nuestro provecho, siendo indudable que Dios es la bondad y la indulgencia misma, que no nos prohíbe examinar las cuestiones bajo todos sus aspectos; en que son incalculables en el orden intelectual, moral, doméstico, civil y humanitario las bendiciones que la Religión derrama sobre las naciones como sobre los individuos, cuando aquellas y éstos le son fieles.

Después de protestar, por tanto, en principio, contra la pregunta: «¿De qué sirve la Religión?» haremos de esta pregunta el título de nuestro pequeño trabajo.

Este pequeño trabajo se encierra todo entero en estas palabras de San Pablo: *Pietas ad omnia utilis est*. Y en esta frase de Montesquieu, que no me canso de repetir: *Cosa admirable: la Religión cristiana, que sólo parece tener por objeto la felicidad de la otra vida, forma también nuestra dicha en la presente*.

Tenemos, sobre todo, un ejemplo que debe hacer desaparecer todos nuestros escrúpulos.

¿Cuál es la palabra que resume todos los beneficios, bien sea de esta vida, bien de la otra?

La palabra *felicidad*.

Ahora bien: al principiar nuestro divino Maestro su enseñanza pública con el sermón de la montaña, la resume, por decirlo así, en las ocho bienaventuranzas: «¡Bienaventurados los pobres de espíritu!—Bienaventurados los misericordiosos!—Bienaventurados los mansos!—Bienaventurados los limpios de corazón, etc., etc.»

No vacila en excitarnos al bien, á las más sublimes virtudes, por la consideración de la dicha que en ello encontraremos.

Nosotros, que disfrutamos la dicha de servirle hace ya mucho tiempo, sabemos que este servicio es tan poco servil, por el contrario, tan noble y tan honroso, que ha podido compararse con una majestad: *Servire Deo, regnare est*. La Religión es un deber que trae consigo mismo su recompensa.

Pero nosotros no podemos exigir este mismo sentimiento de los que son extraños, enemigos tal vez de esta Religión divina.

Hasta tanto que acepten este yugo sobre sus hombros y sientan toda su dulzura, imitemos la condescendencia del divino Maestro.

Digamos que entre los que desprecian el Cristianismo, aún entre aquellos que le aborrecen y combaten, la mayor parte no le conocen.... «Padre mío, perdónalos, decía el Salvador en la Cruz, porque no saben lo que hacen.»

En los difíciles tiempos que alcanzamos, muchos hombres que no son absolutamente depravados luchan en las filas de nuestros enemigos.

¿Qué bastaría, las más de las veces, para atraérselos, para alistarlos bajo la bandera de la Cruz? Una

palabra caritativa y convincente que abriese los ojos de estos pobres ciegos, demostrándoles que rechazar el Evangelio es rechazar al mismo Dios, que pretender fundar su vida personal, familiar y social fuera de la Religión es intentar un imposible; que en Jesucristo y en su ley divina se encuentra, así para los individuos como para las naciones, el inagotable manantial de todo bien, de todo gozo, de toda felicidad legítima y duradera.

EUGENIO DE MARGEVIE.

EL PADRE FEIJÓO.

Complácese LA ILUSTRACION CATÓLICA en reunir, como en modesto museo, los retratos de las glorias más legítimas de la España católica, y no puede, por lo tanto, negar un sitio de preferencia en sus columnas al insigne polígrafo, cuyo nombre tantas simpatías despierta en algunas regiones de la Península.

Pero, ¿debe dedicarle un trabajo especial que ponga á la vista de todos los méritos del P. Feijóo, añadiendo una nueva guirnalda de flores á la corona que circunda las sienes de este glorioso hijo de la dulce y melancólica tierra de Galicia?

Sin renunciar á publicar un estudio serio y detenido, producto de nuestros particulares estudios sobre las obras del P. Feijóo, hemos querido acceder hoy á los deseos de respetables y muy queridos amigos nuestros, que nos han dirigido repetidas instancias para que dedicáramos un recuerdo al hijo insigne, al Maestro general de la benemérita Orden de San Benito.

En realidad, después de las biografías del P. Feijóo publicadas por escritores tan eminentes como Lafuente, por ejemplo, y de juicios críticos de sus obras tan meditados y profundos como el de la Sra. Pardo Bazan, por no mentar á otros autores menos conocidos, poco puede decirse que despierte la curiosidad pública.

El Sr. Lafuente escudriñó cuanto se conoce sobre la vida del P. Feijóo, y lo reunió con buen método y excelente crítica, y la Sra. Pardo Bazan hizo gala, en el estudio de las obras de este gallego ilustre, de las grandes dotes críticas de que tan gallarda muestra ha dado en sus estudios sobre Dante, Tasso y Milton.

Séanos, pues, permitido limitarnos hoy á ligeras indicaciones sobre la vida del R. P. M. y Dr. Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, reservando para más oportuna ocasión el estudio de sus voluminosas obras.

Nació el P. Feijóo, de nobilísimo linaje, en la humilde aldea de Cardemiró, de la diócesis y provincia de Orense, el 8 de Octubre de 1676, cuando la gloria de la patria se eclipsaba poco á poco durante los últimos reinados de la casa de Austria. Desde muy joven mostró decidida vocación al estudio y al sacerdocio: el amor de Dios y el de las ciencias y las letras alimentaron su corazón desde la alegre mañana hasta el triste declinar de la vida.

Apénas entrado en la adolescencia, abandonó el mundo y se retiró á la soledad del claustro, donde el alma vuela más pura hácia Dios, recorre más libre de humanas distracciones los espacios de las ciencias, y alcanza mayor perfección en el cultivo de las bellas letras. El P. Feijóo vistió entonces el hábito de San Benito, de esta insigne Orden que tan gran número de santos y de sabios ha contado en su seno. ¡Y cuántos progresos no hizo el joven religioso en sus estudios durante el tiempo que permaneció en el convento de Samos, de la provincia de Lugo! ¡Y cómo edificó no pocas veces á sus hermanos con rasgos de admirables virtudes!

A los treinta años de edad fué trasladado al convento de San Vicente, en la capital de Asturias, donde escribió su *Teatro crítico*, las *Cartas eruditas*, y otras obras de menor importancia.

La fama del sabio religioso se extendió por España, y llegó á la Corte, y el Rey le nombró individuo de su Consejo, y los nobles y los plebeyos, y los sabios y los ignorantes, y los sacerdotes y los seculares acudían con diarias consultas al hombre eminente que, como astro de brillantes resplandores, derramaba por todas partes torrentes de luz.

Fué el P. Feijóo Abad de San Vicente de Oviedo, maestro general de la Orden de San Benito y de la reforma de Valladolid, con honores y consideración de Prelado general. ¿Y no demuestra todo esto la

alta estima en que sus hermanos tenían las altas prendas que le adornaban?

La Real Academia médica de Sevilla le eligió individuo de número; el gremio y claustro de la Universidad ovetense se honraron con tenerle en su seno; no pocos sabios extranjeros le consultaron sobre materias graves y de difícil resolución. ¿No prueba todo esto el grande aprecio en que sus contemporáneos tenían las dotes intelectuales con que Dios había enriquecido al P. Feijóo?

¡Ah! Podemos decir con uno de sus biógrafos contemporáneos: «Este sapientísimo varón, honrado por Pontífices y Reyes, amigo y mentor de los hombres ilustres de su tiempo, consejero de los grandes, padre de los pobres, visitado de lejanas regiones por no pocos de sus entusiastas admiradores, es harto amado y conocido para que haya menester de nuestros elogios y esclarecimientos, los cuales sólo parecerían pálido reflejo de los que le han dedicado hombres de todos los partidos.»

En efecto, desde Chao y Moraita á Lafuente; desde la Cocepción Arenal á la Pardo Bazan, una serie interminable de escritores de todas clases y condiciones han dedicado grandes elogios al P. Feijóo, no mereciendo el último lugar entre ellos Campomanes, Murquia, Añehoriz y Carulla Secades.

Pero todo lo humano pasa por el mundo como rápido cometa por el firmamento. El P. Feijóo, que asombró á sus contemporáneos con los resplandores de la luz que ardía en su frente, murió después de una vida dedicada por completo á incesante trabajo.

Murió como había vivido.

Su cuerpo yace en la iglesia de San Vicente de Oviedo desde 1764 que encontró en ella honrada sepultura. El mundo lloró su muerte, y la Orden de San Benito la pérdida de uno de sus más preclaros hijos. Pero su memoria no desaparecerá nunca, mientras existan sus obras, caudal inmenso de erudición y doctrina.

¡Quiera el cielo que libres de más apremiantes tareas podamos dedicar en breve al insigne hijo de la noble Galicia, el espacio que requiere el estudio detenido de sus voluminosas obras.

Entonces trataremos la varias importantes cuestiones que la crítica moderna ha planteado acerca de diversos puntos de los escritos del P. Feijóo, y lo haremos con el amor á la verdad que debe mover siempre la pluma del escritor católico.

D. ISERN.

PENSAMIENTOS

SOBRE LA

VERDADERA SABIDURÍA Y LA VERDADERA FELICIDAD.

(Fragmentos de un libro inédito dedicado á mi hijo.)

—Padre, que afanado vives....

¿Hablas á tu hijo de Dios?

—¡Le doy ciencia!... y gloria! y oro!...

—¡Ay de tí!... no.... ¡ay de los dos!

—¡Oh cristalino arroyuelo!...

De la vida imagen bella....

¡Más feliz cuanto ignorada!...

¿Por qué bajas á la vega?

—¡Gloria, cuán vano es tu nombre!

Tu breve imperio.... ¡cuán vano!

¡Y cuántos afanes cuestras!...

Y cuántos tormentos!.... ¡cuántos!

— Los que llenásteis el mundo....

¡Carlos! ¡César! ¡Alejandro!

Hoy caben vuestras cenizas

En el hueco de mi mano!...

— Estrellas que fulgurais....

Azul cielo.... dulce voz

Del ancho mar.... blanca luna....

¡Habladme, habladme de Dios!

— ¡Hijo, no envidies á nadie

Por feliz que te parezca!...

Pues á veces más espinas

Ocultá la flor más bella!

Los hombres ocupan sólo
Dos campos..... «¿Quién como yo?»
Gritan en uno, y en otro
Responden: «¿Quién como Dios?»

Hijo..... el mundo ya te llama,
Al combate preparado....
¡Su señor serás si vences!
¡Si eres vencido..... su esclavo!

Con los brazos levantados
Á los cielos..... ¡buen Jesus!
Llamas al hombre y le dices:
«Tu salvacion es mi cruz.»

¡Qué veloz el placer pasa!
¡Qué tardo el dolor camina!

¡Y qué verdad es que un valle
De lágrimas es la vida!

Si todo vacila y cae
Ó amenaza, en derredor....
¿Qué le importará al que tiene
Puesta su esperanza en Dios?

Hijo, obedece al Señor,
Cumple fiel sus mandamientos,
Pues la obediencia es la llave
Que abre las puertas del cielo.

Conocer nuestros deberes,
Si queremos, fácil es,
Pero es cosa harto difícil
Lo que prescriben hacer.

¡Más aquel que invoca á Dios
Siempre, hijo mío, obra bien,
Pues sin Dios todo es difícil,
Y todo es fácil con él!

¡Fe cristiana! ¡luz divina!
Sólo en tí está la verdad:
Quien te abandona, camina
Tras la duda á la impiedad.

¡Qué soledad en el templo!....
Los que sabios os llamais.....
¿Dónde dais al mundo ejemplo
De vuestra fe? ¿Dónde orais?

¡No existe dicha en la tierra
Que no traiga el llanto en pos!....



EL PEQUEÑO EJÉRCITO CHILENO DE OCUPACION EN LIMA.

Tan solo estable se encierra
En el santo amor de Dios.

Gloria..... riqueza..... poder.....
¡Humo! ¡lodo! ¡vanidad!
Amar..... esperar..... creer.....
¡La paz! ¡la felicidad!

Cumple tu fin, hijo mío;
Ama y sirve al Hacedor.....
Lo demás es desvarío
De este mundo engañoso.

Virtud y patria, sin fe,
Son tan sólo nombres vanos.....
Quien á Dios no ama ni ve.....
¿Cómo amar á sus hermanos?

Que no temas, te aconsejo,
Á la noble ancianidad,

Pero sí el hacerte viejo
Sin aprender la verdad.

No desconfies jamás,
Si atribulado te vieres;
Ten fe y haz lo que pudieres.....
¡Ya hará el Señor lo demás!

¡Cuánto afán! ¡Cuánta ansiedad!
—¿Do vas, mortal?—¡Ay de mí!
Busco la felicidad.....
—La tienes dentro de tí.

¡Ah Señor! Nunca te amé
Hasta que sentí ofenderte.....
Entonces triunfó mi fe,
Del pecado y de la muerte.

Entre el llanto y el dolor
El hombre á aprender empieza

Su pequeñez y flaqueza.....
¡Benditos seas, Señor!

Fe, paz, y camino, y luz,
Y heroísmo y humildad,
Y amor y felicidad.....
¡Todo está al pie de la Cruz!

Cuando contemplo, Señor,
De mi prójimo la ira.....
Y pienso en tu ley de amor,
¡Cuánta compasion me inspira!

Cuanto más altos se hallan
Los hombres..... ¡más amargas!
Pues las tormentas estallan
Casi siempre en las alturas.

MIGUEL AMAT.

(Se concluirá.)

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

El camino del Paraiso, consideraciones sobre las máximas eternas y la Pasión de Jesús, para cada día del mes, con otras devociones y prácticas, por San Leonardo de Porto-Mauricio: Madrid, 1881: Librería Católica de San José. Un tomo de 629 páginas.

La Librería Católica de San José, que con general aplauso y á costa de inmensos sacrificios aumenta cada día el catálogo de sus excelentes publicaciones, ha traducido y acaba de poner á la venta un precioso libro, escrito con santa unción y admirable profundidad por San Leonardo de Porto-Mauricio.

Además de una serie de meditaciones sobre los principales Misterios de nuestra Religión y Pasión de

Jesús, para cada día del mes, con otras para los días más solemnes del año, contiene el indicado libro ejercicios para la Confesión y Comunión, la santa Misa, visitas al Santísimo Sacramento y á María Santísima, la Hora santificada, y otras muchas devociones y prácticas, con saludables reglas y consejos para vivir santamente.

Realzan el mérito de la obra sus condiciones materiales de excelente papel, impresión clara y esmerada encuadernación. Su precio es el de 10 rs. en toda España, encuadernado en piel con relieves. En papel superior, encuadernación de lujo y adornado con láminas, desde 24 rs.

Mes de María, dedicado á la Virgen del Pilar, por DON FRANCISCO MARÍA HERNANDO. Zaragoza, imprenta de Mariano Salas, 1881. Un tomo de 144 páginas.

Esta obra comprende, en forma de meditaciones, la historia de la Virgen del Pilar y de los beneficios que debe España á la venida de la Santísima Virgen á Zaragoza, así como los milagros más notables, debidos á la invocación de Nuestra Señora del Pilar.

Todos los ejemplares van adornados con una fotografía, representando en unos el verdadero retrato de Nuestra Señora del Pilar, y en otros su venida á Zaragoza.

Véndese á 3 rs. en toda España, en casa de los corresponsales de la librería de San José, y en Zaragoza en la de Cecilio Gasca, sucesor de Heredia.

Biblioteca infantil.—Cuentos de la mamá, ó sea la moral en imágenes. 1.º El poder de la oración. Barcelona, sin f. (1881). En 8.º, 16 páginas y una lámina al cromo.—1'50 y 2.

Documentos.—Colección de documentos inéditos para la Historia de España, por el marqués de la



FACHADA LATERAL DEL NORTE DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE NARANCO.

Fuensanta del Valle, D. José Sancho Rayon y don Francisco de Zabalburu. *Tomo LXXV*. Madrid, 1880. Librerías de M. Murillo y de G. Sanchez. En 4.º, xi-584 páginas.—48 y 52.

Comprende este volumen: Correspondencia de varios capitanes y soldados que combatieron en las guerras de Flandes, y diversas cartas originales del Príncipe de Parma y de otros famosos personajes.—Relación de la famosa batalla de Rocroy y otras varias.

CARDENAL Y FERNANDEZ (S.).—*Caracteres diferenciales, histológicos y clínicos, entre el lupus, el epiteloma y el cáncer ulcerado*. Estudio comparativo de su tratamiento. Memoria premiada por la Real Academia de Medicina en el concurso de 1879. Madrid, 1880, imprenta y fundición de Manuel Tello. En 4.º, 236 páginas.

Compilación general de las disposiciones vigentes sobre el enjuiciamiento criminal, con la reforma hecha por Real decreto de 6 de Mayo de 1880. Publicada y anotada por la redacción de la *Revista de los Tribunales*. Segunda edición. Madrid, 1880, Góngora, editores. En 4.º mayor, 178 págs.—12 y 14.

(Se continuará.)

LOS GRABADOS.

R. P. M. Y DR. FR. BENITO JERÓNIMO FEIJÓO Y MONTENEGRO.—Pág. 329.

(Véase el artículo intitulado *El Padre Feijóo*.)

EL PEQUEÑO EJÉRCITO CHILENO DE OCUACION EN LIMA.—Pág. 332.

La América del Sur acaba de ser testigo de una de las guerras más sangrientas que han presenciado los siglos. Por una cuestión comercial trabaron horrenda lucha Chile y Bolivia, y al poco tiempo el Perú hizo causa común con Bolivia. Rotas las hostilidades, los peruanos consiguieron en el mar algunas fáciles victorias sobre la escuadra chilena; pero empezadas por tierra las hostilidades, fueron vencidos con grandísimas pérdidas cada vez que se atrevieron á hacer frente al ejército chileno. Pronto éste invadió el territorio enemigo, y de victoria en victoria, peleando siempre en proporción de dos contra diez, llegó á Lima y el Callao, y se apoderó de estas importantes poblaciones despues de una gran batalla, en que quedó deshecho todo el poder peruano. Terminada la guerra por la falta de enemigos con quienes com-

batir, el ejército chileno ocupó militarmente á Lima hasta la conclusión definitiva de la paz. La sublevación de algunas tribus de la frontera del Sur de Chile ha obligado á esta República á reducir considerablemente el ejército de ocupación en Lima al pequeño cuerpo, cuya fotografía reproducimos hoy en grabado.

¡El ejército chileno es el primer ejército de América! No podíamos dejar, pues, de participar de la admiración que en toda Europa han despertado sus nunca interrumpidas victorias.

FACHADA LATERAL DEL NORTE DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE NARANCO.—Pág. 333.

Á unos dos mil pasos de Oviedo, y en la pendiente del monte Naranco, hizo levantar Ramiro I un templo á Santa María, de tan admirable belleza y perfecto adorno, según frase de un escritor contemporáneo, que no lo había semejante en España. Nuestro grabado representa una de las fachadas laterales de este templo, en la cual se halla la puerta que da acceso á la iglesia por una bóveda de medio cañon, y á cuya puerta conducen tres sencillas graderías, una central y dos laterales, que disimulan la entrada á la cripta subterránea en que está fundado el edificio. Forman el pórtico arcos de semicírculo sostenidos

por ligeras columnas con ístrias semicirculares, y cuyos capiteles, aunque de tosca ornamentación, despertan en el ánimo del observador la idea de las formas corintias, pues el follaje remeda, aunque imperfectamente, la bella hoja del acanto.

EL PEZ DE ORO.

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

Muchas historias he contado procedentes del salón de la Marquesa, y aliéntame el que hayan alcanzado regular éxito. Algunas semanas después de la célebre velada en que Walter Scott contó *La guardia negra*, tomó la palabra un ministro.

Por aquel tiempo no eran los ministros «todo el mundo.» La historia hablará de éste un poquito, en un rincón.

Honrábase con ser breton y abogado como Saint-Ives.

Era nuestro hombre ancho de espaldas; en su semblante se dibujaba una sonrisa, un si es no es maliciosa, y tenía el pescuezo abultado y demasiado corto. Los sonidos de su voz traían á la memoria en alguna manera el cantar de ciertas aves acuáticas, sonidos con que están muy familiarizados los moradores de Ille-et-Vilaine, y que admiraron á Roma por órgano de Escipion Násica.

No podía aplicársele la palabra *distinción*, de que tan cruel abuso se hace en los salones situados en las trastiendas. Hubiera podido tomársele por un ribereño de los Danubios de Normandía, ó por un procurador angevino, que se arriesga á emprender su primer viaje á París.

Observábase en su persona, en su traje, y sobre todo en sus maneras, un abandono que nada tenía de conveniente. La satisfacción del conquistador se reconoce fácilmente; no obstante, la palabra cinismo sería hartó dura para caracterizar los matices de este modelo del advenedizo vividor, que de manera alguna peca de ignorante, y sabe calcular con sangre fría el límite exacto á que puede llegar el vuelo de su osadía.

No olvidemos que una herencia se guarda por sí sola, pero que es preciso preservar mucho el bien que procede de la victoria.

Trabajando en una ocasión nuestro personaje con Luis XVIII, llevó su distracción al extremo de dejar sobre la real mesa su pañuelo y tabaquera.

—Acomodaos sin rodeos, le dijo riéndose el padre de la Carta, ó lo que es lo mismo, vaciad vuestros bolsillos, señor conde.

Memorable es la respuesta que soltó nuestro personaje, sin alterarse en lo más mínimo.

—Señor, le dijo, valen infinitamente más los bolsillos que se vacían, que los que se llenan.

He conocido ministros que no pensaban de la misma manera.

Contábase de él muchas de estas honradas agudezas. Contaba con algunas docenas de amigos que le eran más ó menos adictos, y con millones de enemigos; lo cual es triunfar en Francia. Por remate de cuentas, Barthelemy y Mery habían cargado con la tarea de cantar sus alabanzas en sonoros versos, que daban chasquidos parecidos á los de los látigos de los mayores de diligencias. La sátira solo sirve acá entre nosotros para proclamar la majestad de la boga.

Así que se hubo arrellenado en el sillón destinado á los narradores, que se llamaba *el banquillo*, el círculo de la marquesa guardó silencio, y tan sólo la hermosa duquesa de D***, sobrina de Talleyrand, y á la que no entraba de dientes adentro el ministro, cuchicheó:

—¡Su Excelencia va á revelarnos algún buen secreto de Estado!

—Señoras mías, repuso Su Excelencia, estoy completamente á vuestra disposición. Tengo en el bolsillo la última circular electoral, y cinco proyectos de ley á cual más lindos. Pero si quereis creerme, me dejareis hablar á mi manera. Hace quince días largos que en el retiro de mi gabinete os estoy preparando una narración de mi madre la Oca: *el Pez de Oro*.

Al oír las palabras «un cuento de mi madre la Oca» levantóse un murmullo general. La marquesa y sus compañeras no entendían de burlas, en tratándose de la especialidad de su círculo. Indudablemente Su Excelencia había afrontado muchas tormentas «en otro recinto,» como se decía entónces, pero estaba allí para dar gusto, y dirigió sobre su auditorio la más risueña de sus miradas, repitiendo:

—¡Dios mío, sí, bellas señoras, sí, *El Pez de Oro!* Os ruego que no me condeneis sin oirme. Tengo la misión de distraeros durante una ó dos horas; esto es grave. Desconfiando de conseguir mi objeto eligiendo un episodio de mi carrera política, completamente sabida, sobre todo, como la biografía del Lobo Blanco, he recurrido á mis antiguos recuerdos. Antes de cierta velada en que Su Majestad me honró preguntándome: «¿Cómo va, señor conde de Corbiere?» no era el señor de Corbiere; era Corbiere á secas, abogado bastante insignificante del foro de Rennes, y en la época en que se pescó el Pez de Oro, habría sido el hombre más maravillado del mundo, si algún brujo breton me hubiese pronosticado que llegaría día en que me sentase yo en este sillón, trono de los ilustres narradores parisienses.

Corría el año de gracia de 1376, cuando Juan II, caballero, señor de Penilis....

—¡Cómo así! exclamó la duquesa; ¿se remontan vuestros juveniles recuerdos verdaderamente hasta aquella época, Monseñor?

—Hermosa dama, replicó el ministro, vuestra querida y encantadora hermana, la condesa de Chedeglise, lleva mi pez de oro sobre campo azul en su escudo de alianza, y el señor príncipe de Talleyrand, vuestro digno tío, que de vez en cuando tiene la bondad de creer en Dios, por más que se diga, tuvo durante toda una velada cogido al anciano cura de Plémeur de un botón de su sotana para mejor oír la leyenda de la merluza de Trou-Tenerre, que esta noche voy á contaros.

Y con este motivo me permitireis con tanto más gusto una pequeña digresión preliminar, cuanto que manifestais menos curiosidad por saber mi pobre cuento. La merluza, llamada también truchuela, es un pez del género gelatinoso, muy comun en nuestras costas de Bretaña y de Normandía; en París se le llama bacalao fresco ó truchuela. Páreceme, pues, conveniente, dejar ante todo bien sentado que la merluza en sí misma no es en manera alguna un personaje fantástico, como los dragones y endriagos de los relatos caballerescos.

Dícese por allá á manera de proverbio: «diaco como merluza.» Viene á ser el Viérnes del cristiano pobre. Entre Avranches y Saint-Nazaire se hace un guiso de merluza por dos sueldos; es un verdadero pisto breton.

Nadie hay aquí, excepto yo, que no tenga motivos para poseer algun conocimiento de la ciencia heráldica. Estas señoras, no todas, quizá han leído á Juan de Arrás, al P. Estéban, ni aun á Brantome; pero estos caballeros podrán acreditar que la historia heráldica de las casas de Lusignan, de Lassenage, de Luxemburgo y de Rohan serían las más insípidas del mundo sino fuese por la hada Merluscina. La hada Merluscina era un pez, al menos por su cola: casi todos los autores antiguos escriben merlusina. De merlusina á merluza convendreis conmigo en que no existe una pulgada de distancia.

Pues bien, si se demostrase á vuestros ojos con pruebas evidentes, que esta maravillosa sirena de los tiempos caballerescos, Melusina, hija de Pesina, con su cabeza de vírgen y cuerpo de anguila, vino estos últimos años, en pleno siglo diez y nueve, á lanzar sus tres fatídicos gritos para salvar á un descendiente del primer baron cristiano, á un hijo de los duques de Bretaña, ó á un heredero de los reyes de Jerusalem, ¿no es verdad, señoras mías, que vuestra curiosidad se vería profundamente escitada? Pues en Bretaña, Penilis se unió hace quinientos años con Rohan, con Rieux, con Chateaubriand, y su merluza equivale á la melusina.

Añado para terminar mi prólogo, que Penilis está tan noblemente emparentada en París como en Quimpes. La señora duquesa, que ha aprendido algo del breton con motivo del matrimonio de su hermana, sabe que Chedeglise (jefe ó cabeza de la Iglesia), es la traducción exacta del nombre céltico Pen-llis.

Como iba diciendo, el año de gracia de 1376 fué el 14 de Junio, domingo por más señas, cuando las cartas consignan por primera vez la pesca del pez de oro, llevada á cabo con el auxilio de ciertas prácticas ya en aquella época tradicionales por Juan II, caballero, señor de Penilis de Soln-Eltas-en-l'Isle de Kerpape y de Talud.

El buen caballero había sido arruinado á causa de pleitos y de guerras. Carecía ya de lo necesario para ir con decoroso boato á la Cruzada, y la milagrosa pesca le suministró medios para montar siete lanzas

que con él acompañaron al rico Duque á Palestina.

En cinco distintas ocasiones y en diferentes circunstancias, vino el pez de oro en auxilio de los descendientes de la casa de Peniles, segun consta de cartas auténticas depositadas en el castillo de Chedeglise. La sétima y última pesca hecha en el mes de Junio de 1804 nos sirve de materia para la presente historia.

Era yo jóven y trabajaba ardentemente para adquirir nombradía, pero Rennes, mi patria, es un admirable plantel de abogados, y á pesar de todos mis esfuerzos permanecí abrumado bajo el peso de la concurrencia. Para brillar en el foro es preciso que elija uno las causas, y bien sabe Dios que no estaba yo en disposición de acometer grandes empresas; el más pobre de los clientes era á mis ojos un extranjero de meollo, y me lanzaba sobre él como sobre una presa.

El pertiguero de la iglesia de Todos Santos, donde iba yo comunmente á cumplir con mis devociones, fué á verme una mañana con un personaje de elevada estatura, enjuto de carnes y cuyo trage no revelaba de manera alguna la opulencia. Reconocí en él al eterno cliente del abogado jóven, á quien éste tiene que defender gratis, viéndose obligado á darle por añadidura una limosna.

—Le presento á Vd. á M. Keroulaz de Port-Louis, me dijo el pertiguero con aire triunfante: antes de la revolucion tenía el riñon bien cubierto; pero ¡ay! ahora, ahora verá Vd.

¡Ah! desde mi bufete, donde me encontraba, le había calado ya. El Sr. Keroulaz saludóme con una profunda reverencia y nuestro pertiguero Favet continuó su charla.

—Ya sabe Vd. el refran: «Abogados, lame platos;» ¿no es verdad? «Procuradores, ladrones,» ¿como quien no dice nada! Los de Lorient no quieren defenderle por tener cuentas con Judas, rico como Creso y hombre de brazo largo. Una feria de ladrones, ni más ni ménos. Así, pues, yo me he echado esta cuenta: sólo Corbiere, que es un buen chico y come el pan seco cuando su mamá por olvido no le cuece el pucherete, puede encargarse de esta causa. Él iría á pleitear á Roma y daría un escudo por el trabajo. ¡Jí, jí, jí! ¿No se os ocurre ningun chiste? Yo siempre tengo alguno á mano y cuento con repuesto de ellos: ¡qué le hemos de hacer!

Y diciendo y haciendo, Fayet me apuntó con el dedo sobre el pecho: ántes de entrar al servicio de la Iglesia, había sido barrendero de las salas de armas.

Fijé entónces mi atención en el Sr. Keroulaz, que permanecía frente á mí de pié y con sombrero en mano. Su aspecto me interesaba, tanto más cuanto que no prestaba la menor atención al impertinente charlatanismo del pertiguero. Sentíame yo aquella mañana de mal humor, y una simple sonrisa de M. Keroulaz hubiera bastado para que le despidiese y enviase á buscar fortuna á otra parte. Pero el pobre hombre no tenía trazas de sonreír: veíase claramente que padecía, y con sólo mirarle al semblante oprimíase el corazón. Ocurrióme la idea de que tenía hambre, y tan pronto como Fayet se marchó á sus ocupaciones, después de despedirse, hice que M. Keroulaz se sentase, ofreciéndole un refrigerio. Reusólo ruborizándose, y como no soy hartó delicado ni hartó tímido, no me atreví á insistir.

—¿Hace mucho tiempo que está Vd. en Rennes, caballero? le pregunté.

—Tres días; me respondió.

—¿Ha consultado Vd. ya con algun letrado?

—Con cinco abogados.

Mi fisonomía debió ser muy expresiva, porque bajó los ojos, añadiendo con una voz en la que yo descubría la aflicción:

—Gustoso hubiera renunciado á ello, pero tengo una nietecita....

No podría yo expresar el efecto que produjo en mi ánimo aquella profunda pena con tanta moderación manifestada. Ya era yo el abogado del Sr. Keroulaz; prefiero, señoras mías, este nombre al de amigo. Hay cosas tan grandes, que la burla del vulgo, ese diente de víbora tenaz y venenoso, se gasta al intentar morderlas. Las personas más expuestas á la befa entre nosotros son los sacerdotes, los abogados y los médicos. Observadlo bien: bajo un epígrama cualquiera, encontrareis por lo ménos una ingratitude.

El Sr. Keroulaz, á ruegos míos, me hizo el relato de su proceso; era una de esas causas sencillísimas en su comienzo, pero que se embrollan á la larga por la

mala fe por una parte, y por imprudencia por otra. Tratábase tan solo de una prensa de sardinas. El señor Keroulaz (había suprimido el *de*), hombre de importancia, reducido á la necesidad á consecuencia de los sucesos, habíase dedicado al comercio. Desde la embocadura de la Vilaine hasta Brest, la principal industria de nuestras costas consiste en la pesca y preparacion de la sardina, y el Sr. Keroulaz, acostumbrado desde su niñez á vivir entre pescadores, se había conformado resignadamente con su nuevo y modesto modo de vivir. La prensa, establecida en la playa de Gabre, detrás de Port-Louis, le había sido cedida por el ciudadano Bruant, árabe de primera fuerza, á quien los sardineros llamaban Judas, vendiéndosela por 12.000 francos, cuya entrega, segun me manifestó el Sr. Keroulaz, había hecho religiosamente. Sin embargo, ningun resguardo tenía en su poder de dicha suma, y la causa de ello la sabreis más adelante.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—La Junta Directiva de la Union Católica ha nombrado una comision de su seno presidida por el R. señor Obispo auxiliar de Madrid, para estudiar el mejor modo de fundar en España una Universidad católica.

—La Junta general del Centenario de Calderon ha acordado el programa de las fiestas que deberán celebrarse en Madrid, unas de carácter público y otras de carácter privado.

Hé aquí un ligero extracto de este programa:

«Día 22.—Sesion solemne de la Asociacion de Profesores mercantiles. Solemnidad para la reparticion de premios en la Universidad Central.

Inauguracion de la Exposicion retrospectiva de objetos de la nobleza. Velada en el teatro Real de la Asociacion de Escritores y Artistas.

Día 23.—Inauguracion del Congreso internacional de Arquitectos. Certámen y reparticion de premios de la Academia Española. Congreso de medicina dosimétrica. Solemne funcion artística en el Conservatorio.

Día 24.—Colocacion de la primera piedra para una escuela de niños pobres de los productos de la fundacion del Sr. Aguirre. Certámen de la Academia de la Historia. Meeting de la Sociedad Abolicionista. Inauguracion del Monte Helicon, que se levantará en el Prado. Velada del Ateneo de Madrid en el teatro Real.

Día 25.—Aniversario. Honras fúnebras en San José, con asistencia de todas las autoridades.

Procesion á la iglesia de San Pedro de los Naturales. Despedida de las autoridades. El desfile de las tropas se verificará delante de los balcones de Palacio. Iluminacion general. Recepcion de las autoridades extranjeras en el Ayuntamiento.

Día 26.—Procesion escolar, que saldrá de la Universidad Central; concurrirán todos los alumnos de todas las facultades y centros de enseñanza. El desfile será delante de la estatua que se colocará en la plaza de Oriente.

Día 27.—Procesion histórica á la una de la tarde.

Día 28.—Honras costeadas por la Sociedad de la Cruz Roja. Reparticion de premios á la virtud por la Sociedad Económica Matritense. Inauguracion de la Exposicion de flores en el Parterre del Retiro.

Día 29.—Sesiones de la Sociedad Geográfica y Academia de Bellas Artes. Reparticion de premios en el Fomento de las Artes. Velada en el Círculo de la Union Mercantil y en la Juventud Católica.»

—Un paleógrafo extranjero ha visitado los archivos de Navarra, y ha encontrado tres tratados de paz celebrados entre Pamplona y Bayona en el siglo xiii, y otros documentos inéditos que proyectan mucha luz sobre Carlos el Malo.

—Los mineros de Matamoros se han declarado en huelga en número muy considerable. Gracias á la intervencion de las autoridades, ochocientos huelguistas han vuelto al trabajo.

—La crónica de los atropellos cometidos durante las elecciones municipales registra numerosos hechos. Hé aquí algunos: En el Puerto de Santa Maria, la víspera de las elecciones fueron presos veinte electores que sólo lograron la libertad despues de terminadas las elecciones. Lo mismo sucedió en La Robla. En uno de los distritos de Cádiz votaron el primer día á los ministeriales más electores que hay en el distrito. En Cabezas Rubias de Huelva el primer día de elecciones votaron ciento doce electores, y resultaron ciento setenta y cinco votos. Los palos repartidos y las amenazas no han tenido límite.

—La Junta directiva de los moderados históricos ha publicado un manifiesto, declarando que el partido moderado acepta, como partido de orden, la Constitucion de 1876, y propondrá, por los medios legales, el restablecimiento de la Unidad Católica.

PORTUGAL.—El día 8 tuvo lugar en Coimbra la inauguracion del monumento erigido á Camoens. La ciudad estaba vistosamente engalanada, y las fiestas duraron tres días.

—El ministerio atraviesa por una crisis latente que

mina su existencia. Por otra parte la propaganda republicana se hace cada vez con más descaro.

FRANCIA.—M. Barthelemy Saint Hilaire dirigió el día 9 una circular diplomática á todos los representantes de la República en el extranjero, y en ella declara que la política francesa en el territorio de Túnez tiene por único objeto asegurar la tranquilidad en la frontera de Argel. Dice que los derechos de Turquía sobre Túnez son meramente nominales. Y termina asegurando que Francia no conquistará á Túnez, limitándose á castigar á los krumirs por sus fechorías.

—Discurriendo un periódico de París sobre la guerra hecha por Francia á los krumirs, ha declarado: 1.º Que en muchas otras circunstancias ha tenido ocasion el Gobierno francés de invadir el territorio tunecino por motivos más graves que los que hoy ha alegado, y sin embargo, no lo ha hecho. 2.º Que el único móvil del gobierno de París al invadir el territorio tunecino ha sido favorecer á la poderosa compañía Mercantil que está explotando las líneas férreas de Túnez.

—El día 5 hubo un gran banquete en el Gran Oriente masónico de París para celebrar el aniversario de la abolicion de la esclavitud en las colonias francesas. Estuvo en él M. Gambetta, que excitó á las colonias á que reclamen con valor y energía la asimilacion completa á la madre patria. Este discurso ha sido considerado como un verdadero reclamo electoral dirigido á las colonias.

—La comision de presupuestos de Francia ha rechazado por unanimidad, menos cuatro votos, una enmienda pidiendo la supresion de la embajada francesa en Roma. Pero á continuacion han declarado los republicanos más caracterizados, que la República debe dirigirse á la separacion completa y absoluta de la Iglesia y el Estado, y que entonces podrá hacerse y deberá hacerse esta supresion.

—En Nimes las autoridades locales han tenido que cerrar las escuelas oficiales que habían sido secularizadas, porque sólo asistían á ellas tres ó cuatro niños. Lo mismo ha sucedido en un barrio de Marsella con una escuela de niñas tambien secularizada.

BÉLGICA.—En Bruselas se ha celebrado una gran reunion revolucionaria, á la que no sólo han asistido revolucionarios belgas, sino tambien revolucionarios de toda Europa. En dicha reunion se ha tratado del asesinato de Alejandro II, que ha sido muy aplaudido. En seguida ha sido censurada enérgicamente la muerte dada á los asesinos de dicho emperador, y se ha protestado contra la próxima ejecucion de la nihilista Heffe Homfiam, pidiendo que se la ponga en libertad.

—La estadística de los niños que durante el mes de Marzo asistieron á las escuelas católicas, arroja un regular aumento, que se espera sea cada vez mayor.

AUSTRIA.—Austria entera ha tomado parte en las grandes fiestas que acaban de tener lugar en Viena con motivo del casamiento del príncipe Rodolfo con la princesa Estefanía de Bélgica. Han asistido á estas fiestas los reyes de Bélgica y representantes de muchas de las familias reinantes de Europa. Todos los reinos y provincias sujetos á la corona del emperador Francisco José han enviado sus representantes á las bodas, y el pueblo de Viena se ha unido al mundo oficial para dar en tan solemne ocasion una prueba de su adhesion á la dinastía imperante, la más antigua de Europa.

—Adquiere mucha consistencia la noticia de que el emperador Francisco José trata de coronarse como rey de Bohemia, siguiendo las antiguas tradiciones de su familia. Tambien se habla de conceder nuevas libertades á los polacos y croatas por su adhesion al imperio austriaco, siguiendo el pensamiento federalista tan predominante en el partido conservador austriaco.

—El emperador Francisco José ha fundado en el Alta-Austria un convento de frailes Franciscanos, exclusivamente destinados á dar misiones en aquella region del imperio, muy minada por la propaganda revolucionaria.

ALEMANIA.—Wagner ha terminado una nueva ópera con el título del *Crepúsculo*. Ensayada en el teatro imperial de Berlin, despertó en todos los aficionados á la música de Wagner grandísimo interés. Así ha sucedido, que muchos han acudido de diversos puntos de Alemania y del extranjero á presenciar el estreno, que ha sido ruidosísimo.

—Como el Reichstag pone freno de vez en cuando á la política cesarista del príncipe de Bismarck, éste presentó á su aprobacion un proyecto de ley que hacía que los presupuestos generales del Estado durasen dos años, con lo cual el Parlamento alemán sólo se reuniría de dos en dos años. Combatieron este proyecto todas las fracciones liberales unidas al centro católico. El elocuente Windthorst usó de la palabra y anunció al canciller que no encontrará mayoría sólida en el Reichstag, sino renuncia al Kultur-Kampf. Y en seguida añadió estas palabras: «El centro católico no se contentará nunca con pequeñas concesiones. Es necesario que el canciller someta las leyes de Mayo á una revision radical. Si no lo hace así, jamás renunciaremos á nuestra actitud, ni aunque se nos dé un segundo Falk por ministro de Cultos.» El proyecto fué rechazado por 140 votos contra 129.

—Esto sucedía el día 6, y el 7 sufría el príncipe Bismarck otra nueva y más completa derrota. Puesto á votacion un proyecto de ley presentado por el canciller imponiendo una contribucion á los hombres no llamados al servicio militar, fué rechazado por unanimidad, sin que Bismarck tuviese á su favor más votos que los del Ministerio.

—La policia alemana está haciendo un trabajo de importancia: la formacion de una lista completa de todos los afiliados á los partidos revolucionarios y de los que simpatizan con estos partidos, con noticias de cada uno de ellos y de los servicios que prestan á la revolucion. Bismarck espera por este medio hacer más fructifera la persecucion contra los nihilistas.

ORIENTE.—Turquía ha tratado de enviar fuerzas de ejército á Túnez para interponerse entre Francia y el Bey. El embajador de la República francesa en Constantinopla ha protestado contra este envío, declarando que el Gobierno francés considerará *casus belli* el desembarco de fuerzas turcas en Túnez.

—En Bulgaria se han temido graves trastornos, y hasta el príncipe reinante ha ofrecido la renuncia del elevado puesto que ocupa. Pero se ha llegado á un acuerdo entre el partido de accion y el conservador, con lo cual el príncipe ha retirado la dimision.

—En Grecia toma cuerpo el partido revolucionario, partidario de la guerra inmediata contra Turquía. Segun un telegrama de Viena, en Atenas se han dirigido graves amenazas al rey, si no logra la incorporacion del Epiro y Tesalia al reino helénico.

ROMA.—El Papa recibió el 8 de los corrientes á setecientos peregrinos franceses, presididos por el vizconde de Damas, que leyó un mensaje de entusiasta adhesion á la Santa Sede. El Papa contestó en un admirable discurso, recomendando á los católicos franceses que se unan en apretado haz para defender los sagrados intereses de la Religion y de la sociedad.

—El día 5 fué recibido por el Padre Santo el Khedive de Egipto, Ismail, que iba acompañado de sus generales de division Lefer y Rabib-Bajas.

ASIA.

SIRIA.—Los misioneros tienen aquí, bajo su inspeccion, cuarenta profesores seculares y veintisiete maestras que dirigen sesenta y siete escuelas de primera enseñanza, á las que asisten 3.500 niños pobres que así reciben los beneficios de la educacion cristiana. En un Seminario oriental, anejo á la Universidad católica de Beyrouth, dirigida por los padres Jesuitas, cuarenta seminaristas reciben gratuitamente la instruccion que les prepara para servir á Dios en el ministerio de los altares, y para propagar las luces de la fe entre los pueblos separados de la Iglesia.

Leon XIII, que últimamente ha erigido la Universidad católica de Beyrouth, ha querido dotarla de una imprenta para publicar obras orientales en griego, caldeo, sirio, maronita, armenio y copto, que sea de reconocida utilidad para la propagacion del catolicismo. La imprenta tiene cinco máquinas á vapor, una prensa hidráulica á alta presion, y otras diversas máquinas necesarias para la fabricacion de clichés. Una fundicion de caracteres y un taller de encuadernacion completan este material.

Más de sesenta obreros encuentran en este establecimiento tipográfico un medio de subsistencia. Además, los Padres publican un periódico semanal en árabe, que ha prestado y está prestando grandes servicios á la causa católica.

CHINA.—El R. P. Leboucq, antiguo misionero Jesuita en Pe-teh-ly, donde ha llegado á desempeñar el importante cargo de mandarin, ha traído á Europa semilla de una planta leguminosa, llamada *hei-teou* en el Celeste Imperio, que los chinos emplean en lugar de la avena. La *hei-teou* da á los caballos una fuerza y un vigor extraordinario, y un lustre de muy hermosas apariencias. El R. P. Leboucq ha enviado á uno de sus amigos de Beaune semilla de esta planta, y un Manual de su cultivo traducido del chino. Llegada esta semilla al ministerio de Agricultura de Francia, M. Tirard la ha hecho descomponer químicamente. Del análisis ha resultado que el *hei-teou* es tres veces más rico que la avena en materias proteicas amiláceas. Estas semillas darán este año una primera cosecha, que permitirá desarrollar el año próximo el cultivo de la preciosa importacion del Reverendo P. Leboucq.

ÁFRICA.

ARGEL.—El R. P. Delatre, encargado por el Gobierno francés de recoger antigüedades en el Norte de Africa, ha recorrido los territorios que ocupaba Cartago, y en cinco años ha reunido 6.347 objetos, entre ellos unos mil vasos y lámparas, mil ochocientas inscripciones latinas, treinta y seis inscripciones púnicas, trece inscripciones griegas y más de dos mil monedas y medallas.

Para reunir estos objetos el R. P. Delatre se estableció por algun tiempo en San Luis, y se dedicó á la enseñanza de la juventud y á cuidar y visitar á los enfermos. Todos los árabes han llegado á profesar entrañable cariño á su médico, y sabiendo que sólo dos pasiones tiene en el mundo, la del amor á Dios y al prójimo y la de las antigüedades, le venden á él, á mejor precio que á los anticuarios alemanes é italianos, todo lo que encuentran en sus escursiones y faenas del campo.

La Academia francesa ha podido juzgar de los re-

sultados obtenidos ya por el R. P. Delatre con el envío que éste le ha hecho de una inscripción famosa de Souk-el-Kusis, y de ciento treinta inscripciones del cementerio de los esclavos de la casa imperial, descubiertas hace ya algún tiempo.

TÚNEZ.—El cuerpo de ejército francés sigue su marcha de avance hacia el interior de Túnez. El general Vincendon, que se hallaba detenido por el mal tiempo, se apoderó el día 8 de la mezquita de Sidi-Addellah-Ben-Djemal, situada á mil metros de altura sobre el nivel del mar. Los krumirs huyeron antes de llegar los franceses á la cumbre del monte, y se refugiaron en el pico de Cheraga.

—Las tropas que se apoderaron de Bizerta han salido en su mayor parte para Mater, donde se dividirán en dos columnas, una que tomará parte en la acción contra los krumirs, y otra que ocupará á Djeida, población situada á seis leguas escasas de la ciudad de Túnez.

—Para el día 17 se cree que estarán en las inmediaciones de la capital las tropas francesas que han invadido á Túnez por la parte del Norte. En el Bardo ó residencia del Bey se teme que estas tropas ocupen militarmente la ciudad, imponiendo la ley del más fuerte al gobierno tunecino, que ni siquiera se ha defendido de los franceses.

—El Bey ha dirigido una circular á los gobernadores de provincias, recordándoles que ha protestado contra la invasión del territorio, y asegurándoles

que el conflicto actual se arreglará en breve por la vía diplomática. Recomienda eficazmente á todos que contribuyan al sostenimiento del orden, por el cual velarán todas las autoridades.

AMÉRICA.

SAN SALVADOR.—El representante que España ha enviado á la República de San Salvador, en el centro de América, ha sido recibido con grandes muestras de entusiasmo, no sólo por el Gobierno, sino por el pueblo, que no ha olvidado todavía lo mucho que debe á los valientes civilizadores del Nuevo Mundo. Nuestro representante fué obsequiado con gran número de fiestas que terminaron con un banquete, en que todos los asistentes hicieron fervientes votos por que se estrechen más y más cada día las relaciones entre España y la América española.

La República de San Salvador es una de las pocas Repúblicas americanas que disfrutan actualmente de verdadera paz bajo un Gobierno cristiano y paternal.

PERÚ.—Los periódicos de los Estados- Unidos manifiestan grandes temores de que se reanuden las hostilidades entre los chilenos y los peruanos. Piérola, con la retirada á Chile de gran parte del ejército de ocupación, ha cobrado nuevos bríos, ha reorganizado su ejército y se ha acercado á Lima.

I.



LA SEÑORA

DOÑA JUANA ORTIZ Y GOMEZ,

VIUDA DE PALACIO,

FALLECIÓ EL 6 DE MAYO DE 1881,

Á LAS CINCO Y MEDIA DE LA MAÑANA,

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS.

Suplicamos á nuestros lectores que encomienden á Dios el alma de la fnada.

R. I. P.

SECCION DE ANUNCIOS.

2.000.000 DE REALES Á GANAR.

Tan enorme cantidad es en el caso más feliz el premio mayor del próximo Sorteo de Dinero aprobado por el gobierno en Hamburgo (Alemania).

El gobierno de la ciudad libre de Hamburgo garantiza, con toda la hacienda pública del puntual desembolso de los premios. Perteneciendo Hamburgo á las ciudades más ricas de Alemania, no cabe duda la solidez de la empresa. Además del enorme premio mayor de 2.000.000 de reales que en el caso más afortunado se puede ganar en este Sorteo de Dinero, el mismo contiene especialmente los premios siguientes:

	Reales.	Reales.
1 premio mayor de	1.250.000 =	1.250.000
1 premio de	750.000 =	750.000
1 " "	500.000 =	500.000
1 " "	375.000 =	375.000
1 " "	250.000 =	250.000
2 premios "	200.000 =	400.000
3 " "	150.000 =	450.000
4 " "	125.000 =	500.000
2 " "	100.000 =	200.000
12 " "	75.000 =	900.000
1 premio "	60.000 =	60.000
24 premios "	50.000 =	1.200.000
5 " "	20.000 =	100.000
3 " "	30.000 =	90.000
54 " "	25.000 =	1.350.000
5 " "	20.000 =	100.000
105 " "	15.000 =	1.575.000
263 " "	10.000 =	2.630.000
12 " "	7.500 =	90.000
2 " "	6.000 =	12.000
631 " "	5.000 =	3.155.000
etc.	etc.	

En junto 51.700 premios que serán sorteados en siete secciones. Existiendo tan sólo 100.000 billetes, la probabilidad de ganar es grandísima, pues deben ganar más que la mitad de todos los billetes.

El precio de los billetes es oficialmente fijado é importa para todas las extracciones de las dos primeras secciones:

90 Reales por un billete **original** entero,

45 Reales por medio billete **original**,

22 1/2 Reales por la 4.ª parte de un billete **original**.

Observamos expresamente que no remitimos sino billetes originales revestidos del escudo de armas del Gobierno y de la firma de la dirección general del Sorteo. Son, pues, billetes originales tambien los medios y cuartas partes.

Al dar la orden sírvanse remitir al mismo tiempo el importe de los billetes encargados en letras sobre Madrid, Barcelona ú otros puntos principales de España, libranzas del Giro Mútuo, billetes de Banco españoles, ó sellos de correo de ese país.

Tan pronto como recibamos la remesa remitimos los billetes por correo en carta cerrada. Inmediatamente despues de cada extracción mandamos á cada tenedor de billete la lista oficial de la misma. El importe ganado está desde luego á disposición. Nuestras relaciones con todas las plazas principales de España nos permiten desembolsar los premios ganados tambien en el paradero de los premiados. Tambien se publican despues de cada extracción los premios en todos los periódicos principales. Rogamos dirigirnos con toda confianza y directamente los encargos á la brevedad posible, pero de todos modos antes del principio del sorteo, y en ningún caso en fecha posterior al

25 DE MAYO PRÓXIMO.

LA CASA PRINCIPAL EXPENDEORA DEL SORTEO,
ISENTHAL Y C.ª
HAMBURGO,
(ALEMANIA)

Llevamos en castellano la correspondencia con nuestros clientes.

Las cartas llegan á las 80 horas de España á Hamburgo.

Hace casi 100 años que existe nuestra Casa la cual es conocida en todas partes en España. Damos gracias al público español por la confianza que hasta la fecha nos ha dispensado y prometemos mostrarnos dignos de la misma tambien en el sucesivo sirviendo exacta y prontamente cuantas órdenes se nos dirijan.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

MANUAL DE ORACIONES

PARA EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

ESCRITO POR

EL P. PEDRO DE RIVADENEIRA.

Este precioso libro, adornado con cinco láminas en acero, se halla de venta en las principales librerías, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias. Los suscritores de LA ILUSTRACION CATÓLICA disfrutarán de una rebaja del 50 por 100 (8 reales) haciendo el pedido á D. José del Ojo y Gomez, Leganitos, 18, Madrid, ántes del 30 de Junio de este año.

OBRA NOTABLE.

Escala para subir al conocimiento de Dios, por el de las criaturas, por el Cardenal Roberto Belarmino, traducida por el P. Alonso Andrade, y publicada por el P. Antonio F. Cabré, todos de la Compañía de Jesús. Va precedida de un prólogo del P. José Eugenio de Uriarte, de la misma Compañía. Un tomo en 8.º de XXXV-555 páginas, de muy buen papel, tipos elzevirianos escogidos, adornado con todas las galas del arte de imprimir. Precios: En Madrid, 16 reales en rústica, y 18 en provincias.

CONFITERIA DE GONZALEZ

POSTIGO DE SAN MARTIN, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra. —Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, manguitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

HISTORIA DE LA IMAGEN Y SANTUARIO

DE
NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU

POR EL DOCTOR

D. JULIAN DE PASTOR RODRIGUEZ

Catedrático y decano que fué de la
UNIVERSIDAD DE OÑATE.

Un elegante volúmen en 8.º con estampa de la Virgen.—En las librerías religiosas á 10 reales.

LA SEMANA SANTA

MÁS BARATA Y MÁS COMPLETA QUE SE CONOCE.

Consta de 684 páginas en 12.º, y cinco magníficas láminas aparte del texto. Tercera edicion.

Se vende á 8, 9 y 10 rs., segun las clases, en las librerías de Aguado, Tejado y Olamendi, y en la imprenta Hispano-Filipina, plaza del Biombo, núm. 4.

SANTIAGO, JERUSALEN, ROMA.

DIARIO DE UNA PEREGRINACION

A ESTE Y OTROS SANTOS LUGARES

DE

ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA É ITALIA

EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875,

POR

D. JOSE MARIA FERNANDEZ SANCHEZ Y D. FRANCISCO FREIRE BARREIRO,

CATEDRÁTICOS DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD COMPETENTE.

Esta obra, ya terminada, constará de 3 tomos en 4.º mayor, con mapas, planos y láminas aparte del texto é intercalados en él.

Para facilitar su adquisicion se publicará por entregas, de las cuales se repartirá una ó dos cada semana.

La entrega constará de 16 páginas á dos columnas, ó de 8, si contiene lámina; y su precio será de un real en toda la Península, pagado al tiempo de recibirla.

El número de entregas de que constará la obra será de 100, poco más ó menos. A los suscritores que gusten y lo adviertan así, se les remitirá la obra por tomos, á pagar al tiempo de recibirlos.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Santiago, D. José Tenorio, Plaza del Instituto, 11, bajo.

MADRID, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina. Plaza del Biombo, número 4.